



Masnou, 3 de noviembre de 1945.

Sr. don Carlos FAUST

BLANES.

Muy apreciado y distinguido amigo don Carlos:

Me doy vergüenza de haber esperado hasta ahora para acusarle recepción de su amable y cariñosa carta de fecha 8 de agosto del año pasado. Es decir, desde entonces, ha transcurrido nada menos que un año. Usted ya me sabrá perdonar.

Recibí también una descripción muy interesante, poética e ilustrada de su fundación Marimurtra, que debe ser debida a la pluma grácil y fecunda del Sr. Raul Mir, director del Cultivador Moderno. Explica con todo pormenor los valores de la fundación como también las dotes excepcionales de su autor. La enhorabuena por este trabajo y el deseo de que conserve usted su preciosa salud por espacio de largos años y así pueda seguir su obra y gozar de aquellas satisfacciones espirituales que ella le ha de proporcionar en justa recompensa de los esfuerzos y sacrificios que en el curso de varios años ha tenido usted que hacer para asegurarle el triunfo y una vida perdurable. Es admirable su tenacidad y perseverancia y no deseo más ^{que} encuentre usted el premio que se tiene merecido.

Supongo habrá seguido usted su correspondencia con la señorita Matilde García Trost y, por tanto, de la enfermedad que ha sufrido, larga y penosa, viéndose obligada a trasladarse a un Sanatorio en tierras del Sur. ¡Tan encantada que se marchó cuando estuvo en esa costa! Seguro que de permitírsele su salud hubiera repetido su visita. Sé se halla mejorada e incluso ~~si~~ ^{si} estoy mal informado, ha ya vuelto a sus ocupaciones.

Terminada ya la guerra será a usted más fácil relacionarse con sus amigos del extranjero dando el máximo impulso a sus proyectos. Me alegro el que se adherieran al Patronato Instituciones Culturales de nuestro país y cuente usted actualmente con la colaboración del Rdo. Padre Jaime Pujiula, S.J. y de don Antonio de Bolós. El Prof. don José Casares, por su edad, ya poco puede hacer pero su influencia sí que le habrá de ayudar para ir desarrollando su plan.

Le repito las gracias por su pésame por la muerte de mi prima Angelita. Como se imaginará usted su fallecimiento nos produjo a todos

gran dolor y fué de lamentar el que no le fuera posible a su hermano y sobrina asistirle en sus últimos momentos. Descanse en paz la buena y virtuosa prima.

2. Desde hace un par de meses llegaron ya Joaquín y su hija Josefina, con perfecta salud y un gran optimismo. Joaquín está incorporado al trabajo lo que me sirve a mí de gran alivio. No creo conozca el Jardín Botánico de usted de modo que en alguna ocasión es más que seguro irá, mejor dicho, iremos a hacerle una visita para mejor apreciar su obra.

Que tal le fué la siembra del Parthenium Argentatum? Me satisface saber que muchos de sus ensayos con nuevas especies le han dado buen resultado. La situación de los terrenos es magnífica y con cuidado es posible conseguir la aclimatación de muchas especies y que sirvan luego de base para fines de todo orden: alimentación; ornamentación, industria, etc.

No habrá usted probado nunca la siembra del árnica? Se produce espontáneamente a gran altura, en el mismo Pirineo, pero por alguna prueba de siembra que aquí hemos intentado no ha sido posible ver nacida ninguna planta. Me parece que lo difícil es obtener semilla germinable ya que la que se desprende de la flor acostumbra a no ser lo suficientemente desarrollada. Si algo puede indicarme sobre este particular se lo estimaré, esto cuando tenga usted algún momento disponible.

Y basta ya de molestarle con tanta letra, pero antes de terminar quiero expresar a usted mi efusiva felicitación con motivo de su fiesta onomástica y ofrecerle, también de parte de la Sra. Roubeaud con la quien recordamos a usted a menudo, los más cariñosos saludos.

De usted affmo. s. y buen amigo


Ruiz

Por correo aparte recibirá Vd. un ejemplar de una publicación de Laboratorios "Estudios Logias de San Fidoro" que luego la seguridad intererava a Vd. su lectura.